

**Precios de suscripcion
en Alicante.**

POR UN MES. 5 rs.
POR UN TRIMESTRE. 15 rs.
NUMEROS SUELTOS 1,25.

Punto de suscripcion.

Papelería de la Señora Viuda de
D. J. J. Carratalá.

Se publicará

los dias 7, 15, 23 y 30 de cada mes.



**Precios de suscripcion
fuera.**

POR UN MES. 6 rs.
POR UN TRIMESTRE. 16 rs.
NUMEROS SUELTOS 1,50.

Para todo lo concerniente

al periódico,
dirigirse al Director del Figaro.

Se publicará

los dias 7, 15, 23 y 30 de cada mes.

FIGARO

PERIÓDICO IMPOLÍTICO SATÍRICO.

INTERESES MATERIALES.

CAMINOS.

España que el país de las *redes* (para pescar incautos) no tiene sin embargo una buena red de caminos que nos hagan marchar en línea recta.

La prensa de todos colores (flamante frase salida de alguna tintorería) ha puesto el grito en el cielo, porque no tiene donde poner los pies en la tierra; y en honor á la verdad no han sido perdidos sus lamentos.

La prensa ha sabido trazarse un camino que conduce á puerto *seguro*.

Es riba usted cuatro líneas en las columnas de un periódico y vá usted línea recta á la cárcel.

Es probado.

Esta es la vía general. Hay tambien sus ramalitos y caminos transversales de los cuales debemos ocuparnos.

El punto de partida es un periódico *situacionero*. El papel en que se imprime sale perfumado con incienso. La máquina en que se tira, por medio de un doble mecanismo, deja oír cuando funciona un amenno concierto de bombo y platillos. Los cajistas se lavan las manos con agua de rosas y todo es allí contento y alegría.

Emprenda usted esta senda y hará mas camino que un vapor.

Cuando menos se lo figura y dejando atónito á todo el mundo, se encuentra con

que ha llegado á un Gobierno de provincia, una Embajada ú otros *escesos*.

Con qué derecho se quejará el cuarto poder del estado de que en nuestro país no hay caminos?

Arranquemos de otro punto.

Rezando una parte de rosario con los labios, mientras la imaginacion está ocupada en preparar alguna trama maquiavélica, y dándose golpes de pecho, mientras se combina golpes como el de la Rápita, entremos en la redaccion de un periódico neo.

Este si que es camino conocido: á los pocos pasos se tiene ya mucho andado para tanto.

Por todas partes se va á Roma, estamos oyendo decir cada momento.

Luego hay caminos. ¡Mucho ojo, *Ré galantuomo!*

No señor; no estamos tan mal de vias de comunicacion como quiere suponerse.

Hay un camino en España, que muchos siguen; pero á cuyo fin llegan solamente los que no como en una vereda por donde desviarse de la línea general.

Es e camino es el de presidio.

Sembrado de *grandes cruces*, que recuerdan, casi siempre, hechos tristes para la humanidad, se hace tan angosto á la terminacion, que solo pueden pasar por él los *flacos*, quedándose los *gordos* sin poder seguir adelante.

El camino de la gloria, es tan solo una senda muy preñada de abrojos.

El que se atreva á emprenderlo sin llevar un guia práctico y mucho *lastre* en el bolsillo, de fijo que se estrella.

Hay mu hos caminos para hacerse rico; pero generalmente ninguno es bueno.

Se desvian todos tanto del plan trazado por la moralidad, que recorren terrenos cenagosos y sucios, en los que se respira un ambiente corrompido, cuya fetidez produce náuseas.

Pero el camino que en España mas se cuida; el que absorbe mas la atencion de los mandarines; el que se vé libre de vaches y entorpecimientos, es el camino del poder.

Un numeroso cuerpo de peones camineros, vulgo electores, cuida de ir preparando el terreno por donde han de seguir su marcha triunfal los elegidos del Señor.

No detenerlos.

Los contribuyentes, bajo la acertada direccion de entendidos capataes, en forma de caciques, van construyendo una cómoda calzada para que la ascension sea menos penosa.

Di:en que se ha cortado el camino de la revolucion; pero en cambio se dispone con toda urgencia uno para que pueda cumplirse el famoso *gesto se vá!* de un hombre de talento, que es lástima haya dejado correr sus ideas por tan mal camino.

Regocijémonos; no está en España tan abandonado como se cree este importante ramo de la riqueza pública.

FÍGARO.

ROMANCE.

—Un abrazo amigo Figaro.
—Uno y otro y ciento y mil.
Eres Luciano? ¡Canastos!
Con tanto lujo y barniz
Cree, Luciano, que al pronto
Casi no te conocí.
Dime, dime, mala pécora,
A qué vienes por aquí?
—Vengo, Figaro, empleado,
Vengo contento y feliz
Sirviendo á la madre patria,
Porque servirla es vivir,
Es holgar, tener favor
Y vivir como un Rodchild.
—Luciano, no te comprendo.
Tú, tan torpe y tan cerril!
—Es verdad, me conociste
Un zopenco malandrín,
Lleno de ingleses y vicios,
Pobre, sin maravedí.
Ya sabes que era un zoquete
Que ni leer ni escribir
sabía, que era la burla
De todos los del país.
Esto es verdad y tú sabes
Cómo desaparecí,
Que acosado por los Mistery
Tomé el tren para Madrid.
Llegué, Figaro, á la córte
Mas tronado que un abril,
Con relámpagos de hambre
Y centellas de morir.
Comprende mis sufrimientos
Siendo en la córte aprendiz,
Sin favor y sin amigos,
Sin don, Figaro, y sin din.
Hice en Madrid mil papeles,
A cual mas bajo y servil,
Por poder saciar el hambre
Que no podía sufrir.
Pero una noche, resuelto
A volverme por aquí,
Iba pensando en el modo
De hacer en ferro-carril
el viaje, sin gastar
Ni un solo maravedí,
Cuando ví, junto á una acera
De la Red de San Luis,
Un objeto, que al cojerle
Esclamé: ya soy feliz.
Era una rica cartera
Que valia un Potosí.
—Y contendria en billetes
De duros ocho ó diez mil?
—Eso fue lo que al momento
De cogérta me creí.
Dinero no contenía
Ni cosa de ese matiz;
Pero en cambio, amigo mio,
Cien documentos allí
Encontre, pertenecientes
A un gran señor de Madrid.
En seguida, con la ropa
Mas lucida me vestí
Y al dueño de la cartera
Me presenté, varonil.
Se la doy y me la toma,
Se me ofrece y me ofrecí
Fingiéndome un propietario
Tronado, por un deslíz.
Al otro día, un destino
Con descaro le pedí
Que me lo dió, y con él puedo
Holgadamente vivir.
Los hombres de posicion
Que tantos hay por allí,
Si les haces un servicio
Te pagan sobre el país.
Un empleo es siempre el premio,
Con qué te hacen feliz.
Pero lo paga la patria,
Que eso y mas puede sufrir.
Tengo doce mil reales
Que no es un grano de anís
Y he tenido que aprender

A leer bien y escribir.
—Tu debes trabajar mucho
Cuando te pagan así.
—Oye la vida que llevo
Y sabrás lo que es servir.
A las diez, dejo la cama:
Almuerso como un gorrin.
Voy á la oficina y fumo
Muy buen tabaco, eso sí.
Leo despues los periódicos
Por poder luego decir
Algo sobre lo de Chile
Y la intencion de Prim.
Firmo si hay que firmar,
Dan las tres y concluí
Las horas de compromiso
Con la patria, y á vivir.
Si vieras las oficinas!
Somos cien vagos allí
Ocupándonos en... nada
Pero sirviendo al país.
El empleo es una ganga,
Con él tienes porvenir:
Cesantía si te quitan
Y con buen retiro al fin.
Tienes gajes y derecho
A tratar como un mastin
Al que te paga tus goces
Dándote lustre y barniz.
Luego abono en el teatro,
El banquete por aquí,
Él te por el otro lado,
Siempre contento y feliz.
—Luciano, parece cuento
Lo que acabas de decir.
Eso son los empleados?
Así se sirve al país?
Así se ganan los sueldos
De diez, de veinte y de mil?
Y eso pasa por servicios
En esta patria infeliz?
Dime, Luciano, son todos
Los empleados así?
—Hay alguna escepcioncilla
Que de todo hay en la vida.

HISTORIA DE UN MICO.

Corria el año de 18....
En un pueblo, de cuyo nombre no quiero acordarme, vivia un tal Bertoldo, hombre de arranque y de malicia tal que tenia atemorizados á sus pacíficos vecinos.
El mandaba y á él obedecian, él pedia y á él le daban: era lo que se llama un tiranuelo.
El pueblo, escamado con el proceder de este Tío, hacia ya algun tiempo que buscaba medio de echárselo de encima pero á la verdad tenian miedo á sus chinelas morunas: por que han de saber ustedes que tenia unas chinelas con que daba cada zapatazo.... que ya.
Cierta dia el buen Bertoldo estaba de buen humor y dijo para su buche: «voy á reirme;» y fingió por medios diabólicos que querian matarle.
Lo supo el pueblo y fué cosa de ver la alegría y animacion que en todos los semblantes se observaba.
El muy tunante de Bertoldo, para conseguir su objeto, interin armaba en su casa mucha camorra de poner gentes armadas á las puertas, de cerrar ventanas y no dejarse ver el pelo, observaba muy atentamente á las gentes que pasaban por

la calle, y anotaba con lápiz rojo, á guisa de Fiscal de imprenta, en un libro verde, á los que menos podían disimular la alegría de su alma.

Este estado de cosas duró algunos dias, hasta que cansado ya de no salir á la calle y de no ir á caza de gangas, determinó dar fin á su diabólica invencion.

Hace cundir la voz de que al siguiente dia habria ya dejado de existir á manos de sus enemigos; y el pueblo alegre y presuroso acude á bendecir la mano que le libró de un tirano y dar la expansion mas espontánea á su espíritu oprimido.

Mucha alegría, mucha broma por las calles, mas al llegar á la puerta de la casa se encuentran con un enorme mico educado á mano por el distinguido Bertoldo, haciendo las muecas mas grotescas.

Las buenas gentes se retiraron tranquilamente y el pequeño Bajá, quedóse riendo á pierna suelta de la sencillez de aquellos hombres.

Dícese que despues de reirse se puso muy serio, porque pensó en el efecto que produjo la noticia de su muerte, y que luego deshagó sus iras que fué una bendicion de Dios.

No se sabe el fin que tuviera el tal Bertoldo, por que la crónica nada dice de eso; únicamente un erudito cree que al poco tiempo del hecho, que hemos referido, el mico se comió á Bertoldo y que perseguido aquel por una gata negra cayó en un pozo huyendo, donde murió ahogado.

Del mico no se sabe ni su nombre ni su origen.

IMPRESIONES DE UN BAILE.

Son las doce de la noche: estoy en la plaza del Teatro: con el alma enchida de alegría penetro en un elíseo que se levanta orgulloso en el centro.

Un formidable muro se presenta amenazante á mi vista y me escamo.

Subo cinco escaleras y me encuentro en un salon: el panorama que presenta me deja patitieso.

Las paredes tapizadas de veinte y cinco colores: bancos, sillones y divanes en gracioso desorden y allí sentados catorce pollos dispuestos á recibir toda clase de impresiones.

Les imito y me siento.

Un grito de alegría resuena en el salon: vuelvo mi vista hácia la puerta y ¡oh placer! veo penetrar ufanas cuatro máscaras.

Los pollos se agitan, el aire se embalsama y las máscaras se sientan.

Suena la música y todo queda en paz.

Pasa una hora y las cosas siguen lo mismo.

Con los placeres crece el apetito y mi estómago empezó á sentir necesidad.

ESTUDIOS FISIOLÓGICOS



ESCAMDO.



ATENCION



INDIFERENCIA.



INTELIGENCIA.



ILUSIONES AMOROSAS



GRAVEDAD



FOSFORESCENCIA.



PRACTICO EN EL TERRENO



FÍGARO

Me levanto y dirijo mis pasos á otro salon, á su puerta me detengo.

Me quedé conmovido, si señores conmovido: ¡qué riqueza de *portiers*! ¡qué delicadeza en los detalles! ¡qué admirable perfeccion! quisiera que lo vieran ustedes.

Me vuelvo á sentar y pido una sopa: me la sirven en una taza de café: su color era indefinible, su olor *agradable*.

Aquello me escamó sin embargo y ahogué el hambre en mi estómago.

Pido palillos y me dicen que no hay: pido la cuenta y me contestan.

Cuarenta reales.

Pago y me voy á la cama á *saborear mi dicha*: prometiendo no perder ocasion de proporcionar estos placeres á mi abatido espíritu.

SUeltos.

Esta mañana ha fallecido, despues de una larga y penosa enfermedad, la jóven esposa de nuestro muy querido amigo y colaborador D. Felipe Rovira.

Comprendemos la horrible pena de nuestro amigo, le acompañamos en su dolor y le deseamos tranquilidad.

Rogamos tambien al cielo por el alma de la que cumpliendo sus deberes en el mundo, supo ser un modelo de buenas y cariñosas esposas.

Dios la tenga en su santa paz.

Hemos merecido del Sr. Director de la Sucursal del Banco un ejemplar del Informe que á petición del Consejo de Administración, dieron los mas distinguidos juriconsultos de Madrid, sobre la famosa cuestion del cambio de billetes.

Sentimos mucho que la índole de nuestro periódico no nos permita ocuparnos de este asunto, pero no por eso dejaremos de dar las mas espresivas gracias al señor Director de esta Sucursal, por la manera con que nos ha distinguido.

En la Aduana todo el mundo hace lo que le dá la gana: no hay hora fija para entrar en la oficina, los empleados van cuando quieren y se marchan cuando les parece bien. Entretanto el comercio rabia por que siente lastimados sus intereses.

Ya que el Sr. Administrador no pone coto á estos escandalosos abusos, llamamos la atencion del Sr. Gobernador de la provincia.

¡Y para esto se pagan 2.000 millones de contribucion!

El Gobierno ha dicho que de los ma-

les que lamentamos tiene la culpa la prensa.

Echeme usted las culpas, amigo, que al pobre todo le está bien.

El Gobierno va á tomar medidas prudentes pero *enérgicamente represivas*.

Vamos á cuentas.

—¿Quién ha dicho eso?

—Calderon Collantes.

—El mismo que pronunció el discurso famoso en el senado el dia diez y seis de Abril?

—El mismo.

—No lo creo.

Dice el gacillero de El Comercio que el *ambigú* de los bailes de máscaras del Teatro está *perfectamente* servido.

Vamos, se necesita toda la sangre fria de un gacillero para decir eso.

¡Cuando digo á usted que progresamos!

Vivimos en el mejor pais del mundo.

—¿Cuántos dias hace que no pueden saciar su sed los honrados vecinos de Alicante?

—Nada menos que un mes.

—¿Y quién tiene la culpa?

—No se sabe si el ayuntamiento ó los contratistas de la conduccion de las aguas.

—Y si algun dia se supiera se exigirá alguna responsabilidad al culpable?

—*Ara veches.*

El domingo anterior ha sido desastroso.

La sangre de las desgraciadas víctimas caerá sobre la cabeza de..... no nos atrevemos á decirlo: la conciencia de los que por su indolencia ó ineptitud son causa de estos y otros males ya se los dirá.

La enfermedad del Sr. Orus Sphynx se agrava: presenta ya todos los síntomas de hidrofobia.

Nos escribe una cartita *joco-seria-astronómica-bucólico-chinesca*, que parece salida de una sacristía.

Habla en ella de Venus, de Mercurio, de arróz, de chinos y de animales.

Amigo D. Orus, usted está malo, si, muy malo: le conviene á usted comer migas y rezar mucho el rosario para auventar las tentaciones de escribir, que es seguramente lo que mas le perjudica.

¿Porqué no vá usted una noche por el Teatro de Cervantes ó Fénix á distraerse.

El Ecode las Comidas dió cuenta de

un banquete público en la fonda de Bossio y hoy rectificó la noticia quitándole el carácter de gravedad que por una ligereza le dió.

Parece que el tal Eco, vulgo *Comercio*, anda siempre oliendo dónde guisan.

Ayúdeme usted á sufrir á un periódico que llama magnífico al servicio de la repostería del teatro.

TEATROS.

El Principal se cerró.

Llora corazon: llorad tambien preciosas moradoras del Helicon.

—Ya no oireis mas á la Brieba.

—Ay..... ay..... ay.....

—Ya no vereis mas á Sanz.

—Ay..... ay..... ay.....

Ni oireis á Villegas, ni á Hiruela, ni á la orquesta, ni á los coros.

—Ay..... ay..... ay.....

Pero respira corazon: consolaos hijas de Apolo, que ahí teneis al Fénix y Cervantes que al decir de algunos poetas

Será el asombro del mundo.

El de Cervantes ha puesto en escena *El Patriarca del Turia*: no declinamos nada de su ejecucion por que no quisimos ir al Teatro.

El Fénix se estrenó con *Las dos madres*.

—Cómo?

—Si señor, con *Las dos madres*.

En su ejecucion no cayó ninguno de los artistas.

La señorita Ferrandiz, á quien hemos tenido el gusto de ver en otro Teatro estuvo..... de pié ó sentada durante la representacion.

El Sr. Irlés, que desempeñó un papel propio de su carácter, dió mucha vida al espectáculo.

Ninguno de los demas actores bailaron en su cuerda.

Mientras no depongan ustedes sus pretensiones y pongan en escena producciones que estén á su alcance; mientras no se persuadan ustedes que el Teatro es una escuela de costumbres; mientras hablen en la escena, como en la calle ó en casa de la novia, han in ustedes morir de tristeza ó rabia á los espectadores.

No tenemos pelos en la lengua, por claros nos han de ahorcar: entretanto perdonar.

EDITOR RESPONSABLE,
DON FELIPE ROVIRA.

ALICANTE:

Imprenta de la V. de J. J. Carratalá.
plaza de la Constitucion.